

## Ascenso continuado (I)

**VISTA** hace fe. Las tarjetas postales puestas a circular por el Correo cubano en los últimos años exhiben una notoria calidad desde el punto de vista del diseño, con un aire renovador, fresco, acorde con los nuevos tiempos.

Queda en evidencia que se busca, por una parte, mantener la fidelidad de los coleccionistas y de quienes –por la costumbre de años y años– envían estos materiales; y por otra, captar al segmento más joven signado por la tecnología, el cual prefiere, generalmente, enviar e-mails o SMS.

Piezas en las que se incluyen, indistintamente, atrayentes imágenes; fragmentos de poemas y canciones de creadores populares; frases de escritores (nuestro José Martí es muestra de ello) amplían el diapasón para un público que cada vez busca más excelencia, quiere rehuir de los clichés

y demanda un producto de mayor factura.

La reciente campaña por el Día del Amor –tuvo como elemento central el corazón– es muestra fehaciente de cuanto decimos. Las tarjetas, impresas por Durerro Caribe S.A. cautivaron.

Según declaró a **BOHEMIA** el Máster en Ciencias José Manuel Valido Rodríguez, director de comunicación institucional del Grupo Empresarial Correos de Cuba, durante el actual año proseguirán las campañas comerciales en las siguientes fechas alegóricas: Día de la Mujer (8 de marzo); Día de las Madres (segundo domingo de mayo); Día de los Padres (tercer domingo de junio); Día de la Medicina Latinoamericana (3 de diciembre); y Día del Educador (22 de diciembre).

Además de sellos de correos, cancelaciones de primer



día y conmemorativas y otros materiales, los filatelistas reúnen y estudian las tarjetas postales, lo cual recibe el nombre de Cartofilia.

En Cuba la actividad cartofílica se remonta a 1898, cuando comenzó el uso de estas piezas, aunque no fue

hasta 1902 que en realidad se intensificó tal actividad. Varias versiones sitúan en 1955 la celebración de la I Expo en la mayor de las Antillas.

**LUCÍA SANZ ARAUJO**

### GAZAPO HISTÓRICO

**E**L pasado miércoles 14 de marzo de 2018 fue publicado un artículo muy interesante, de un joven y talentoso periodista. Su título es una pregunta: “¿Puede triunfar la Doctrina Monroe en el siglo XXI?”. El trabajo tiene una columna titulada: “Algunas consecuencias de la Doctrina Monroe”, la cual trae, como dice su título, “algunas” de estas intervenciones del imperialismo yanqui en la América Latina y el Caribe, pues hay otras que señalar. Pero bien, el gazapo no está en lo omitido, sino en lo que se dijo y no corresponde.

En el citado artículo, cuando se habla del año 1898, se dice: “Estados Unidos interviene en la Guerra Hispano Cubana y también se anexa a

## GAZAPOS

Columna fundada en 1968 por José Zacarías Tallet

los territorios de Puerto Rico, Guam, Filipinas y Hawai”. Y yo digo: “¿Cómo que Hawai?”. “¿Qué hace Hawai en tal lista?”.

El Reino de Hawai era un país soberano. Durante el siglo XIX, muchos misioneros estadounidenses se fueron asentando en el país. También adquirieron tierras y se posesionaron del comercio. Así, sus hijos nacidos en Hawai, como ciudadanos del país adquirieron algún poder, introduciéndose en la legislación y en la Corte Suprema hawaianas. Uno de ellos fue



Stanford B. Dole (1844-1926) y desde estas posiciones fue uno de los más activos miembros de una conspiración contra la reina Lydia Kamekeha Liliuokalani (1838-1917) –quien quiso frenar la preponderancia de los blancos en la vida económica– y fraguaron un movimiento para depone

nerla, en 1893, amparándose en la flota yanqui anclada en el puerto. Dole tomó el poder y se opuso rotundamente a la decisión del presidente demócrata de los Estados

Unidos Grover Cleveland (1837-1908), que pedía la restitución de la reina destronada.

Entonces Dole creó la República de Hawai y, en 1897, al tomar la Presidencia de los Estados Unidos William McKinley (1843-1901), Dole le ofreció la anexión de Hawai, la cual fue aceptada y oficializada a partir del 14 de junio de 1900, por la Hawaiian Organic Act, que dejó establecida la situación política de Hawai, como Territorio de los Estados Unidos.

Como hemos visto, la anexión de Hawai nada tuvo que ver con la Guerra Hispano-Cubano-Norteamericana.

**FERNANDO CARR PARÚAS**